

Isabel Frías
 Periodista UC

Wi-Fi es exactamente la abreviación en inglés de wireless fidelity, que en español significa Fidelidad Inalámbrica, cuya inventora fue ni más ni menos que Hedy Lamarr, una actriz de cine que gozaba de una gran belleza a la vez que ejercía como flamante ingeniera y era dueña de una notable inteligencia muy poco reconocida en sus tiempos.

Sin embargo, este jueves 20 ella está en la retina de los periódicos más renombrados del planeta porque el mundo entero vuelve a recordar su increíble aporte al avance civilizatorio actual con motivo de conmemorar este 20 de junio el Día Internacional del Wi-Fi.

Así, se ha traído a la palestra que este desarrollo tiene como primerísimo antecedente en la Segunda Guerra Mundial, reconociéndose que fue la actriz austríaca, Hedy Lamarr quien patentó un prototipo basado en radiofrecuencias y que fue pensado para guiar los torpedos de los ejércitos Aliados mediante un "espectro ensanchado", de tan alta complejidad que no podía ser interpretado por el enemigo.

Y, aunque ese sistema nunca se usó en el mayor conflicto mundial del siglo pasado, sí fue utilizado durante la crisis de Estados Unidos con los misiles rusos de Cuba, en 1962.

Porque, cuando se haga el necesario resumen de fines del siglo XX, la historia instalará en un sitio destacado esta tecnología que se ha acercado a la ciudadanía de una manera profunda y hoy representa un producto de primera necesidad en hogares, oficinas, colegios, hoteles y hasta en los baños porque proporciona la indispensable conectividad de internet que demandas las más amplias y variadas actividades humanas.

En los hogares actuales, gracias al Wi-Fi, las personas pueden además no solo acceder a la información de manera instantánea, sino que también ahora pueden conectar computadores y teléfonos entre sí, además de



El Día Mundial del WiFi, una tecnología que transformó nuestras vidas

televisores, relojes, cámaras y una larga lista de electrodomésticos importantes como son aquellos relacionados con la calefacción, el aire y...hasta abrir y cerrar las cortinas de una casa.

La gran novedad por estos días, cualquier red WiFi se puede programar y controlar centralizadamente: La suma de extensores forma una especie de malla inteligente y coordinada que sabe cuáles son las condiciones y los puntos de acceso WiFi de cada uno de los dispositivos un lugar, donde quiera que esté.

Por esa vía, este sistema de telecomunicaciones puede ajustarse dinámicamente a condiciones cambiantes, como puede ser un teléfono inalámbrico que se mueve por toda una vivienda, una aspiradora que genera ruido o un vecino que está invadiendo el espectro wifi al encender sus dispositivos.

Hasta hace muy poco estas tecnologías tenían costos elevados, restrictivos, de modo que sólo empresas u hogares de altos ingresos podían permitírselos. Hoy sin embargo, existen grandes compañías operadoras que lo incorporan en todos sus productos de banda ancha residencial, y a valores bastante más accesibles que hace cinco años atrás y la competencia entre ella indica que estos precios debería

ir más a la baja.

LA "GRAN CAÍDA"

El ícono o imagen distintiva que representa el sistema WiFi fue diseñado en el año 1999 por Interbrand y su figura está basado estratégicamente en el símbolo oriental del ying-yang, porque sus autores intentaron transmitir el concepto de una potente capacidad de intercambio de información. Cada aparato de WiFi utiliza una tecnología basada en el espectro de radio: Las ondas transmiten y reciben datos y esta tecnología en particular permite que la señal pase por muros y objetos, asegurando flexibilidad y alcance. Asimismo, en la jornada de este jueves, se recordó que el primer dispositivo que contó con WiFi estuvo disponible en 1997 y fue una tarjeta de red inalámbrica llamada WaveLAN, la que ofrecía una velocidad de transmisión de apenas 2 megabits por segundo, una cifra increíblemente pequeña o reducida de los actuales estándares con que cuentan las personas a lo largo del mundo y que resulta ahora fundamental en particular para territorios agreste como la pampa de la región de Tarapacá o comunas fronterizas en medio del macizo altiplánico como es el municipio de Colchane

El primer dispositivo se remonta a 1997 y ha permitido conectar personas a través de sus computadores, pero también operar televisores, relojes, cámaras y una gama increíble de electrodomésticos incluso a distancia. Acá datos claves e insospechados de un invento creado por una estrella de cine que vivió ayer su conmemoración planetaria.

cuyos habitantes necesitan acceder a esta tecnología para minimizar su aislamiento geográfico.

De manera anecdótica y para efectos de quienes gustan de los recuentos al estilo de un Almanaque, no de los primeros espacios donde se pudo acceder a WiFi de manera gratuita en Chile fue el tren subterráneo urbano de la provincia de Santiago, conocido masivamente simplemente como Metro. Esta empresa pública inauguró un servicio sin costo durante el año 2012, y lo hizo primero en ciertos espacios de su red, en 22 estaciones específicas como un aporte a la gran cantidad de habitantes que circula diariamente en el transporte de la Región Metropolitana. Después de la iniciativa del Metro se sumarían innumerables plazas de armas en regiones, costaneras,

centros comerciales, el mercado central y entre otros, destacan -cómo no valorarlo- el borde costero de la ciudad de Iquique, con especial foco en sus playas más turísticas y concurridas. También resulta un dato digno de resaltar que el antiguo Estadio San Carlos de Apoquindo fue el primero del país en proporcionar WiFi gratuito a los hinchas cuando el sábado 28 de febrero del 2015 se estrenó allí este avance tecnológico durante el partido en que se midió el Club Deportivo Universidad Católica frente a Cobresal.

En el concepto contrario, la estadística consigna a Corea del Norte, Sudán del Sur y Somalia como los tres países más desconectados del planeta, donde la nación asiática que encabeza Kim Jong-un lidera este

lamentable ranking con un nivel de 99,9% de desconexión de su población.

Al cierre, y a modo de balance y proyección a la vez, algunos científicos estiman que durante el periodo 2024 a 2028 existe la posibilidad cierta que internet sufra una Gran Caída durante semanas o meses como consecuencia de un fenómeno climático espacial denominado geotormenta: el mundo actualmente se encuentra enfrentado a la eventualidad que el sol emita una cantidad excepcional de energía "extra" que con alta seguridad podría interrumpir las comunicaciones que se desarrollan a través de internet, los televisores y la telefonía celular las que poseen estrecha dependencia de las telecomunicaciones satelitales que operan el espacio.